



Vicente Aleixandre y Merlo

SEVILLA, 1898-MADRID, 1984 POETA ESPAÑOL DE LA LLAMADA GENERACIÓN DEL 27.

PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1977.

Hijo de un ingeniero de ferrocarril, Vicente Aleixandre pertenecía a la burguesía media acomodada. Cuando tenía dos años de edad, su familia se trasladó a Málaga, ciudad a la que el poeta llama en su obra “el Paraíso”, pues en ella transcurrió toda su infancia. En 1909, la familia Aleixandre se instaló en Madrid, donde el futuro poeta cursó el bachillerato y, ya en plena juventud, las carreras de Derecho y Comercio. Se especializó en Derecho Mercantil, materia que luego enseñó como profesor en la Escuela de Comercio de Madrid (1920-1922).

Desde 1917, año en el que conoció a Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre se empezó a relacionar con los jóvenes de su generación que sentían inquietudes literarias. Gracias a los consejos de Dámaso, empezó a leer a los grandes poetas del pasado reciente.

Padeció una tuberculosis que le afectó un riñón y provocó que le tuvieran que extirpar este órgano. Mientras se recuperaba de esta operación, escribió algunos poemas que comenzaron a darle gran fama hacia 1926. A partir de este reconocimiento literario, se hizo amigo de otros jóvenes poetas de la Generación del 27, como Federico García Lorca y Luis Cernuda.

Después de la guerra, Aleixandre continuó desarrollando una trayectoria poética muy personal. En 1949 fue elegido miembro de la Real Academia Española, y desde entonces fue el gran maestro y protector de los jóvenes poetas españoles de la segunda mitad del siglo XX, que acudían a visitarle con frecuencia a su casa de Madrid.

Su poesía, fue evolucionando desde una poesía pura: “Ámbito”; a una poesía de querencias surrealistas: “Espadas como labios”, “La destrucción o el amor” y “Sombra del Paraíso”. Aunque, como dijo de él Luis Cernuda: “su verso no se parece a nada”. De aquí, tras la guerra civil, su poesía se vuelve más sencilla en lo formal y más humana en lo temático: “Historias de corazón”.

Con la vejez su obra vuelve a retorcerse y recuerda a su época central cercana al surrealismo aunque con uso de un complejo estilo conceptista.

Fue nombrado académico de la Real Academia Española en 1950, ocupando el sillón de la letra O. Premio Nacional de Literatura en 1933 por *La destrucción o el amor*. Premio de la Crítica en 1963 por *En un vasto dominio* Premio de la Crítica en 1969 por *Poemas de la consumación*



MADRID

Distrito
Chamberí